

Las TIC requieren un nuevo tipo de alumno, más preocupado por el proceso que por el producto, preparado para la toma de decisiones y elección de su ruta de aprendizaje, dispuesto, pues, para el autoaprendizaje, lo que abre un auténtico desafío a nuestro sistema educativo, preocupado por la adquisición y memorización de información y por su reproducción.